

Patricia Oloriz Espinal
17/09/2018

A Silvita,

Uno de los proyectos que de manera más apasionada desarrolló Silvia desde IPES junto con Eida Martínez del Centro de Investigación de Estudios de la Mujer de la Universidad de Costa Rica fue la creación de la Red de Centros de Documentación Especializados en Derechos de las Mujeres de Centroamérica. Un proyecto financiado por la Aecid (Agencia Española Cooperación Internacional y Desarrollo).

Desde 2011 hasta 2015 se involucraron en este proyecto, que tuvo varias fases: desde la creación hasta la consolidación y fortalecimiento de la Red. La idea del mismo fue proyectar la Consolidada red que existía en el Estado Español a los Centros de Documentación de Mujeres existentes en Centro America.

Se consiguió contar con la participación e involucración en ese proyecto de 37 Bibliotecas de Mujer, toda una referencia para una investigación pionera como fue esta, en la cual se consiguió contribuir a visibilizar el movimiento de mujeres centroamericano, recuperar su memoria histórica, su identidad feminista, consiguiendo rescatarla del olvido. Sacar de aquellas cajas, como ella contaba, que se almacenaban en los sótanos oscuros de las bibliotecas montañas de documentación, para digitalizarla y publicarla en la web de la Red.

Para estas mujeres, la participación en el proyecto contribuyó a su empoderamiento, potenció su tarea social como agentes difusoras de la lucha por la promoción de los derechos de la mujer, supuso la creación de redes de trabajo feminista y les capacitó en desarrollo tecnológico contribuyendo a reducir la brecha digital de género.

Tuve la suerte de que Silvia contara conmigo en los inicios del proyecto para ayudarle en la asistencia técnica. Tanto me transmitió durante el tiempo que trabajamos juntas, que me uní y le acompañe en uno de aquellos viajes que realizó a Costa Rica. Íbamos al primer encuentro de la Red en Managua, donde por primera vez se re-encontraban todas las mujeres de los Centros de Documentación participantes.

Fue una gran experiencia en la que además de participar, aprender, compartir y disfrutar con ellas y su cultura centroamericana tuve la oportunidad de descubrir a una estupenda compañera de viaje, feminista, disfrutona, divertida, gritona, alegre ...

Querida amiga, allí donde estés, que la tierra te sea leve.